

Liturgia Viva del Jueves de la 27ª semana del Tiempo Ordinario

ORACIÓN INSISTENTE

Introducción´:

Primera Lectura: Como los gálatas, nosotros también caemos víctima de la tentación perpetua de crear nuestra rectitud o santidad a nuestra medida, de tratar de salvarnos por medio de ritos y prácticas religiosas. Estos nos dan una sensación de seguridad. Y entonces nos viene el pensamiento, normalmente disfrazado: Si vivo una vida sin reproche, si he cumplido con mi obligación, estoy salvado. Con términos bien claros San Pablo nos dice: Ustedes se salvan no por la Ley, sino por la fe en Cristo.

Evangelio. San Lucas nos dice que Jesús oraba con frecuencia. E insistentemente, como en su agonía en el Huerto de los Olivos. Ahora nos dice que Jesús quiere que nosotros también seamos perseverantes, insistentes e incluso atrevidos y audaces en nuestra oración. Porque Dios es bueno. ¿Cómo puede resistirse él a escucharnos cuando oramos? Él nos dará no solo cosas buenas, sino también el Espíritu Santo, el don que contiene todos los dones.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Cuando clamamos a ti,
a veces nos preguntamos si realmente nos oyes,
ya que tu silencio es a veces opresivo.
Mantén nuestra confianza en tu bondad
y en tu constante presencia amorosa.
Danos lo bueno cuando te lo pedimos
y también cuando nos olvidamos de pedirlo;
que te encontremos cuando te busquemos,
ábre nos cuando llamemos a tu puerta,
en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

1. Por aquellos a quienes se les ha confiado especialmente en la Iglesia el ministerio del perdón, para que sean intransigentes con el mal, pero al mismo tiempo acojan a los pecadores con respeto y con amor misericordiosos, roguemos al Señor.
2. Por los consagrados en la vida contemplativa -hombres y mujeres-, para que sepamos nosotros apreciar su vida de penitencia y oración permanente, y sepamos también ser agradecidos por las bendiciones de Dios que ellos obtienen para nosotros por medio de su vida de oración, roguemos

al Señor.

3. Por todos los cristianos, para que nuestras oraciones por los pobres y por los que sufren nos comprometan más a administrarles justicia, a aligerar sus cargas y a restaurar su dignidad, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Tú quieres que experimentemos tu bondad
al darnos a Jesús, tu Hijo.

En estos signos de pan y vino
expresamos nuestra confianza en ti.

Sé misericordioso con nosotros
y escucha nuestras súplicas.

Otórganos el pan de vida
y lo que necesitamos para vivir,
por medio de Jesucristo
Hijo tuyo y Señor nuestro,
por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:

En respuesta a nuestra súplica
nos has dado el pan de vida,
a nosotros, que somos especial posesión tuya.

Acepta nuestra acción de gracias
y ayúdanos a no ser sordos

a los gritos de los que apelan a nosotros
pidiendo solidaridad y ayuda..

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: El Señor nos ha dicho: “Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá.”
Porque Dios es bueno y lleno de misericordia.

Que su bendición bondadosa, la del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org